La alianza proclamó guerra y esclavitud a la civilización. Representaciones de la guerra de la Triple Alianza a través del periódico paraguayo El Centinela (1867-1868)

María Lucrecia Johansson

[Doutoranda em Humanidades Instituto Superior de Estudios Sociales Universidad Nacional de Tucumán Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, Argentina]

JOHANSSON, M. L. La alianza proclamó guerra y esclavitud a la civilización. Representaciones de la guerra de la Triple Alianza a través del periódico paraguayo El Centinela (1867-1868).
***Revista Anima**, Ano 2, nº 3, 2012, p. 44-56.*

Resumo
El gobierno de Paraguay durante el transcurso de la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) creó cuatro periódicos con el objetivo de difundir una visión triunfalista del conflicto en una sociedad que estaba sufriendo fuertes transformaciones. Estos periódicos de guerra, que se imprimían con papel y tinta fabricados en el país, utilizaron una serie de estrategias para llegar a un público más amplio: se publicaron en guaraní, lengua que hablaba la mayor parte de la población, usaron un tono satírico e incorporaron imágenes. En vista de la relevancia que estos periódicos tuvieron para el gobierno paraguayo, nos interesa analizar cuáles fueron las representaciones de la guerra difundidas por El Centinela (1867-1868), el primer periódico creado durante el conflicto y el que se convirtió en modelo a seguir para los periódicos fundados con posterioridad.

Palavras-chave: Guerra, prensa, representación.

Abstract
The government of Paraguay during the course of the Triple Alliance War (1864-1870) created four newspapers with the aim to spread a triumphalist vision of the conflict in a society that was suffering strong transformations. These newspapers of war, which were printed with paper and ink made in Paraguay, used a series of strategies to get to a wider public: they were published in Guarani, language spoken by most of the population, they used a satirical tone and incorporated images. In view of the relevancy that these newspapers had for the Paraguayan government, we are interested in analyzing which were the representations of the war spread by El Centinela (1867-1868), the first newspaper created during the conflict and the one that turned into a model for the newspapers founded later.

Keywords: War, press, representation.

Introducción

Entre 1864 y 1870, Paraguay y los tres países aliados (Argentina, Brasil y Uruguay) protagonizaron el mayor conflicto bélico de la historia del continente americano. Si bien el debate acerca de la naturaleza de esta guerra está lejos de acabar, en este trabajo se considera que para Paraguay la guerra de la Triple Alianza, o Guerra del Paraguay, fue una *guerra total* porque movilizó directa o indirectamente a la sociedad en su conjunto. Todos los sectores sociales sintieron las exigencias de esta guerra que a medida que avanzaba movilizaba a la población desvaneciendo las diferencias entre lo civil y lo militar (BLINN REBER, 1999).

En este contexto, la relación entre la acción política del gobierno y la actividad periodística se tornó más compleja. A lo largo del enfrentamiento el gobierno paraguayo mantuvo una fuerte influencia sobre la prensa, no solo porque era el dueño de las imprentas sino porque además poseía el monopolio de la producción de papel y de tinta. Asimismo, el presidente Francisco Solano López (1862-1870) era quien se encargaba de contratar a los redactores y de señalarles los lineamientos que se debían seguir. Todo esto se tradujo en un fuerte control por parte del Estado de lo que se publicaba, proceso que por su parte se completaba cuando Solano López aprobaba los artículos propuestos para ser publicados a través de la prensa.

Los periódicos en Paraguay fueron órganos de propaganda del gobierno desde la época de la instalación de la imprenta en 1844 y a la aparición de la primera publicación periódica del país, *El Paraguayo Independiente*, en 1845. Si bien ese tradicional control gubernamental de la prensa permaneció inalterado durante la guerra, ésta última generó una situación de crisis que planteó al gobierno la necesidad de realizar una serie de cambios cuantitativos y cualitativos en la actividad periodística con el objetivo de llegar a un público nuevo y más amplio. En este contexto el gobierno creó nuevos periódicos, a los que calificamos como *periódicos de trinchera*, porque toda la información que publicaron se vincula directamente con la guerra.

Si bien la actividad periodística en Paraguay había sido escasa, la necesidad de movilización moral de la población y de garantizar la defensa de la identidad generadas por la coyuntura bélica, llevaron a la multiplicación del número de periódicos editados. Entre abril de 1867 y febrero de 1869 se crearon cuatro periódicos de trinchera: *El Centinela* (1867-1868), *Cabichuí* (1867-1868), *Cacique Lambaré* (1867-1868) y *Estrella* (1868). Durante el conflicto, en total, llegaron a publicarse cinco periódicos, incluyendo al *El Semanario de Avisos y Conocimientos Útiles* (1853-1869) que venía publicándose con anterioridad al estallido de la guerra.

A este aumento de la cantidad de periódicos se sumaron también innovaciones en el nivel de la técnica y en el nivel del contenido. En el nivel de la técnica, definida como el conjunto de habilidades y aplicaciones (inventos técnicos), se produjeron los insumos necesarios para la elaboración de periódicos (papel y tinta) a partir de materias primas y métodos de fabricación autóctonos. Asimismo, se dio inicio a la utilización del xilograbado, es decir, grabados realizados en madera para ilustrar las páginas de los periódicos. En lo que respecta al

contenido los cambios introducidos fueron: la incorporación de textos de tono satírico, escritos en lengua guaraní y acompañados por ilustraciones.

La causa de estas modificaciones en los periódicos radica en la necesidad que tuvo el gobierno de Paraguay de difundir una determinada visión de la guerra entre los soldados, quienes en su mayor parte habían estado excluidos del acceso a este tipo de escritos. Durante la guerra de la Triple Alianza, las autoridades otorgaron una particular importancia a lo escrito y a los objetos que vehiculizaron esos escritos, es decir a los periódicos de trinchera, ya que entendieron que a través de estos podrían regular las conductas y modelar las representaciones. Es por ello que buscaron llegar al gran público revolucionando las formas de los impresos. Estos periódicos fueron creados en base a una serie de expectativas atribuidas a ese gran público, de allí el uso del guaraní, lengua que hablaba la mayor parte de la población, y el uso de imágenes, que descifraban el mensaje a quienes no sabían leer; cambios que a su vez derivaron en el impacto de lo impreso en una cultura aún fuertemente oral. Para el gobierno paraguayo, los periódicos de trinchera tuvieron una función pedagógica, disciplinante, creadora de rasgos identitarios, que se manifestaba a través de artículos que resaltaban la superioridad moral de los paraguayos con respecto a sus enemigos (JOHANSSON, 2011).

Teniendo en cuenta las particularidades del contexto paraguayo partimos de la base de que el discurso periodístico se refiere a los hechos de su entorno que considera relevantes, por ello, es indudable la necesidad de estudiar los periódicos en su contexto de producción. El siguiente análisis parte de la premisa de que *narrar la noticia* constituye por sí mismo un acontecimiento distinto del *hecho que se narra*. De acuerdo con Robert Darnton, "la noticia no es lo que sucedió –ayer o la semana pasada- sino más bien los relatos de lo que sucedió" (DARNTON, 2003). Los periódicos reúnen y transmiten *noticias* e *información*, por eso el estudio de la prensa permite establecer qué hecho era considerado *información que debía ser transmitida,* selección que sin duda responde a un conjunto vario de determinaciones.

Sobre la base de estos postulados nuestro objetivo es analizar las representaciones sobre la guerra de la Triple Alianza difundidas por el periódico *El Centinela*, poniendo la lupa en las interpretaciones brindadas sobre las causas del conflicto y sobre el rol desempeñado por los líderes políticos de los países enfrentados. Nos interesa centrarnos específicamente en el análisis de *El Centinela* porque éste fue el primer periódico creado por el gobierno paraguayo durante el enfrentamiento, convirtiéndose en modelo para los periódicos de trinchera que se crearon con posterioridad.

La guerra a través de *El Centinela*

La representación de la guerra en las páginas de *El Centinela* es la de una guerra "traída al suelo paraguayo por la Triple Alianza". Ante ésta, la "nación paraguaya" presenta una "guerra de defensa" no solo de la integridad territorial sino también de las "leyes", del "orden", de la "independencia" y del "republicanismo", características que el periódico otorga exclusivamente al bando paraguayo. El periódico califica a la guerra de "exterminadora", "bárbara", "monstruosa", "colosal", "fratricida", "injusta", como un "crimen de lesa libertad", etc. En sus páginas se afirma constantemente que Paraguay es víctima del ataque de

los países aliados, quienes proclamaron "guerra y esclavitud á la civilizacion; guerra y esclavitud á las luces, guerra y esclavitud á la obra de diez y nueve siglos" (EL CENTINELA, 05 de set. de 1867, p.1).

Los lemas que guían a Paraguay en esta guerra fueron "vencer ó morir" y "muerte ó libertad", que aparecen reiteradamente en el periódico, donde se afirma de manera constante que es mejor morir a perder la libertad. Además, se sostiene que la "santa y justa misión" del Paraguay es la de "derrotar a los conquistadores", calificados como una "horda de cobardes y abyectos mercenarios", que tienen como lema, en cambio, "la esclavitud, el pillaje y el crimen" (EC, 25 de abril de 1867, p.2).

A pesar de que el objetivo principal de todos los artículos y grabados del periódico fue criticar y ridiculizar a los tres líderes aliados (Pedro II, Bartolomé Mitre y Venancio Flores), *El Centinela* otorgó diferentes grados de responsabilidad a los representantes de los países firmantes del *Tratado de la Triple Alianza*. De este modo, en las páginas del periódico Pedro II, el Emperador del Brasil, fue considerado el creador de la Triple Alianza. De ahí, la publicación de expresiones como la siguiente:

> Sepalo el mundo
> Digamos ¡que muera!
> Pedro segundo. (EC, 30 de mayo de 1867, p.2)

En reminiscencia de los "tres enemigos del alma", de los "tres clavos en la cruz de Jesús" y por ser la "cabeza principal del monstruo de tres cabezas que invade el Paraguay", *El Centinela* le otorgó al Emperador del Brasil el nuevo título de "Pedro 3", a quien le atribuyó la completa responsabilidad intelectual de la Alianza; la cual fue calificada como una alianza de la "codicia", la "astucia", la "ambición", la "traición", la "ferocidad" y la "estupidez", etc.

El argumento dominante en los diferentes artículos que explican las causas de la guerra es que la creación de la Triple Alianza fue obra del Emperador del Brasil, así por ejemplo, en un *Cuento* publicado en *El Centinela* leemos:

> El ambicioso monarca, llamado Pedro el usurpador, concibió el plan de absorver a una república vecina, que vivia modestamente entregada al trabajo y á la industria. Para llevar adelante sus tenebrosos planes, formó un tratado de alianza con un tal Don Venancio Flores, a quien con sus cañones colocó en la Presidencia del Uruguay, asociándose á demas con el poeta Don Bartolo Mitre, que atrajo mediante el ofrecimiento de hacerlo Virey de toda la región del Plata.
> En consecuencia declara a la República del Paraguay una guerra á muerte. Arma un ejército numeroso que lo apoya con una gran escuadra. Se lanza sobre la víctima, que serena lo espera con sus legiones formadas de pacíficos ciudadanos (EC, 24 de oct. de 1867, p.1).

En general, el Emperador fue caracterizado como un "titiritero", como un "engañador", que manipulaba al "imbécil" Venancio Flores y al "apóstata" Bartolomé Mitre.

En un texto en el que se transcribe un supuesto diálogo entre el Emperador y sus jefes militares, se coloca en boca del primero la siguiente afirmación:

En general, el Emperador fue caracterizado como un "titiritero", como un "engañador", que manipulaba al "imbécil" Venancio Flores y al "apóstata" Bartolomé Mitre. En un texto en el que se transcribe un supuesto diálogo entre el Emperador y sus jefes militares, se coloca en boca del primero la siguiente afirmación:

> (…) vencer al Paraguay y dominarlo para siempre. En ello tengo yo mi mas ardiente empeño….. Solo así quedará garantido mi actual pleno dominio de los orientales y argentinos, y solo de esta manera manejaría yo, y unicamente YO, las dos llaves de oro del Amazonas y del Plata. (EC, 9 de mayo de 1867, p.4)

La presencia mayoritaria de los soldados brasileros en los campos de batalla fue explicada por la ambición de Pedro II, por su intención personal de querer liquidar el régimen de Solano López; por ello, *El Centinela* declaraba el "odio" a todo el Brasil. Desde su primer número el periódico manifestaba: "el Centinela tiene una pesadilla, y es el ódio al Brasil -Así que todos sus trabajos, su sangre, su vida y su fusil estan al servicio de la idea dominante." (EC, 25 de abril de 1867, p.4)

Aunque encontramos la declaración del odio al Brasil en todos los periódicos paraguayos editados durante la guerra, *El Centinela* fue el único en afirmar que ese odio al Brasil era el rasgo distintivo que lo diferenciaba de los demás periódicos. Así, en su edición número cinco leemos:

> El Semanario, el Centinela y el bien venido Cabichuí estan en la lucha (…) Odio eterno hemos jurado á ese Imperio de abyectos esclavos, y en la lucha que no haya un instante de reposo, ni demos tregua á los cobardes negros. A tres fuegos tomaremos a la decantada alianza. El Centinela dirijirá preferentemente los suyos al Imperio del Brasil, con quien tiene especial deseo de medir su brazo. (EC, 23 de mayo de 1867, p.2)

De ahí que *El Centinela* "pida a gritos" que "Muera el Imperio y sus esclavos" (EC, 23 de abril de 1867, p.4). Después de haber reconocido a su enemigo y de declararle su odio, el periódico se dedicó a vituperar las acciones del Imperio y a sus "súbditos" o "esclavos"; aunque no de manera exclusiva, ya que también encontramos críticas a Bartolomé Mitre y Venancio Flores. Sin embargo, como mencionamos, la concepción predominante fue que Mitre y Flores habían sido engañados por el Emperador del Brasil. En el primer número del periódico se publicó un artículo en el que Mitre, en su lecho de muerte, redacta un *Acto de Contrición*. En este texto, narrado en primera persona, el redactor construye un Mitre que se queja de su soledad y desesperanza, totalmente arrepentido por haberse dejado "seducir por Brasil" y por su pecado de "ambición y desenfreno" que lo había embarcado en la guerra con Paraguay, mancillando así su nombre en las Provincias Argentinas, América y el mundo (EC, 23 de abril de 1867, p.2). En lo que respecta a la relación entre Brasil y Uruguay, *El Centinela* sostiene que "el Brasil que ha jugado siempre la pelota con la República Orien-

tal" se encuentra ahora en problemas ante Paraguay; y que ahora Brasil "las está pagando todas, por que lo tenemos peloteando" (EC, 30 de mayo de 1867, p.2).

La atribución de la mayor parte de la responsabilidad en el estallido de la guerra al Imperio del Brasil, llamado "la zorra negra de América", se vincula directamente con el carácter de anomalía con que el periódico caracterizó la existencia de un Imperio en el contexto americano. Brasil es nombrado como el "monstruo anti-republicano" que ha sido "tolerado hasta hoy en la América republicana" (EC, 10 de oct. de 1867, p.1). De ahí que *El Centinela* anuncie que "A D. Pedro lo castigaremos con las penas republicanas, arrancándole su gastada corona, y haciéndole pedazos el cetro" (EC, 25 de abril de 1867, p.3). Así, se afirma que "la guerra al Paraguay dejará un gran resultado a la América, y es la extincion de la última rama podrida que en virtud "*del úti posidetis* hemos consentido entre las Naciones Republicanas" (EC, 12 de dic. de 1867, p.4).

Las asignaciones de diferentes grados de responsabilidad a los líderes aliados en el estallido de la guerra desnuda un proceso complejo, ya que no se realizó solamente una diferenciación de responsabilidades entre Pedro II, Flores y Mitre, sino que, además, se hizo una clara separación entre los pueblos y sus líderes. De allí que en el periódico se encuentren afirmaciones como la siguiente: "(…) el yerro mayor del Brasil y sus aliados, fue no haber escuchado la voz de la razon y de la prudencia; fue no haber querido oir los clamores de sus pueblos" (EC, 24 de jul. de 1867, p.2).

A su vez, el periódico manifestó la existencia de diferencias entre los soldados imperiales, los argentinos y los uruguayos. Mientras los primeros fueron vituperados constantemente, los dos últimos recibieron, en comparación, pocas críticas. Incluso en el periódico se aludió a la simpatía que los argentinos y los uruguayos mostraban por Paraguay. Así, por ejemplo, se sostiene que "los argentinos detestan la guerra traida a Paraguay, y Don Bartolo, que bien los conoce les habla de ferrocarriles y de telégrafos para adormecerles esa pesadilla" (EC, 19 de set. de 1867, p.2).

En más de una oportunidad se manifestó que los argentinos y los uruguayos estaban descontentos con la acción de sus respectivos gobiernos, los que no solo habían embarcado a sus países en una "guerra fratricida", sino que también daban continuidad a un enfrentamiento en el que el triunfo era imposible de alcanzar debido a la "bravura" de los soldados paraguayos. De la misma manera, encontramos menciones de rumores sobre revueltas, o citas de fragmentos de la prensa argentina[1] o uruguaya en los que se realizan críticas a la prolongada continuidad del conflicto. Asimismo, por ejemplo, el apartamiento de Rufino de Elizalde (quien había firmado el *Tratado de la Triple Alianza* por el lado argentino) del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino, fue celebrado por *El Centinela*: "Elizalde, el signatario del pacto de la alianza, a descendido a la vida privada con las maldiciones de la opinión -

[1] Para mencionar un solo ejemplo, citamos el siguiente artículo: "**El fuego del cielo**. El 13 de junio á horas siete y media de la mañana se incendió el Palacio de Gobierno de Buenos Aires. El redactor de "La Nación Argentina, dice asi sobre el incendio: ¿Cual es el origen del fuego?…… La fatalidad no mas, ó el destino, nos hace lamentar una nueva desgracia tan deplorable, ó mas que muchas que de algun tiempo nos vienen azotando". ¡Es el castigo de Dios, y el orígen de ese fuego está en el cielo" (EC, 5 de set. de 1867, p.4).

Este es el castigo a los altos criminales, que vá cayendo sobre ellos y eliminandolos uno a uno" (EC, 26 de set. de 1867, p.4).

En los artículos dedicados a analizar la situación interna de Argentina y Uruguay predominó el deseo de mostrar la desunión existente entre los pueblos y sus gobiernos: "corren aquí voces fundadas de que Buenos Aires está en conmosion, y que en un tumulto nocturno quizo el pueblo incendiar la casa particular de Mitre, la de Gobierno, y no se que otros edificios. A Flores tambien le quisieron minar su palacio en Montevideo" (EC, 29 de ago. de 1867, p.4).

Mientras esta clase de noticias se publicaban sobre los países aliados, la situación en el Paraguay era representada de una manera muy diferente. Allí, según *El Centinela*, existía un vínculo indestructible entre el pueblo paraguayo y su presidente:

> En la América democrática no conocemos un pueblo mas unido a su Gobierno que el Paraguay. Al lado del gran Mariscal Lopez se ha levantado el pueblo para defender sus derechos, y en íntima y estrecha *union* han formado el verdadero baluarte de la libertad, cuyo incontrastable poder y grandeza nace de esa *union* q' se consolida con el sacrificio comun (…) Esta es la verdadera *union* y la *alianza* mas legitima que dignifica al pueblo soberano, y que hace superior a los gobiernos democráticos (EC, 12 de dic. de 1867, p.1).

Solano López fue caracterizado como el guía natural del pueblo paraguayo, guía no solo en lo referente a la táctica militar sino también "guía moral y espiritual", como el "genio que preside sus destinos". A medida que avanzaban las tropas aliadas sobre el suelo paraguayo, el periódico aumentaba los halagos destinados al Mariscal. Incluso se llegó a considerar a López como "un hombre superior", el único capaz de:

> (…) conducir el timon del Estado con una política mesurada, dando impulso á todos los elementos del progreso, abriendo las fuentes de la riqueza pública por medio del fomento de la industria naciente, tocando las bálbulas de la locomotiva, planteándo el telégrafo, el ferro-carril y un hermoso arsenal de guerra. Finalmente la organizacion del ejército nacional y los laureles recogidos en la defensa de los derechos mayestáticos del pueblo soberano (…) A él debe la Nacion sus glorias y su grandeza: á su génio esclarecido y elevado (EC, 17 de oct. de 1867, p.1).

En *El Centinela* Paraguay fue representado como una "nación modesta y joven" que era capaz de vencer a los dos aliados del Brasil sin contar con ningún apoyo externo, de allí que se afirme que "Mitre ya no existe en la alianza- Flores no puede dominar la situación de Montevideo". Ante esto, el periódico anuncia "solo tenemos al Brasil por enemigo", por lo que concluye que la Triple Alianza estaba en jaque y que Paraguay estaba "en la última jornada y sobre un cobarde invasor" (EC, 9 de mayo de 1867, p.2).

Este triunfo sobre la que comienza a ser llamada "ex-Triple Alianza" se había logrado gracias a la "alianza" que el Mariscal Solano López había creado con el "Arsenal, el ferrocarril

y el telégrafo"[2]. Estos tres elementos fueron mencionados por *El Centinela* como las armas del Paraguay. "Hoy en el siglo de las luces" (EC, 9 de mayo de 1867, p.2), anuncia el periódico, el "moderno" y "civilizado" Paraguay ha creado alianzas que: "no contienen conquistas, demolición de fortalezas, desarme, repartición de tierras, indemnización de gastos, protectorado, ni otras pillastronerías de este jaez." (EC, 25 de abril de 1867, p.1).

El Centinela sostiene que la guerra acarrea "efectos terribles" y "consecuencias funestas", motivos por los que no debe ser emprendida "sin la mas poderosa de las causas", asimismo afirma que la verdadera razón de la lucha se encontraba en los planes expansionistas del Brasil. En su edición número once *El Centinela* publicó un artículo que en forma de diálogo relata los supuestos acuerdos entre Pedro II y Flores, con el fin de exponer la manipulación a la que este último fue sometido por parte del Emperador:

> el Brasil declaró la guerra á la República Oriental, con el fin de conquistarla y anexarla al imperio. El General Flores se encontró a la cabeza de una revolución, que pretendía derrocar al Gobierno legal de su patria. El emperador Don Pedro II dice á Flores: "renuncia Vd. sus pretensiones personales, y ayúdenos a conquistar y anunciar su patria, que yo le remunerare muy bien sus servicios" (EC, 4 de jul. de 1867, p.4).

La narración continúa con la descripción de la concertación del pacto y de la toma de Montevideo por parte de los brasileros, hasta que los planes de anexión del Imperio fueron interrumpidos por la aparición del Paraguay en el escenario del Río de la Plata, asegurando de esta manera la independencia de Uruguay. Ante esta situación, Don Pedro dijo a Flores: "Quédese Vd. en posesión del mando de Montevideo, pero en cambio me dará su ejército y sus servicios personales para combatir al Paraguay. Aceptada de plano la oferta, marcha Flores á la guerra" (EC, 4 de jul. de 1867, p.4).

En su edición número diecinueve *El Centinela* trata el tema nuevamente, pero esta vez mediante la publicación íntegra de la *Protesta* elevada al Brasil por José Berges, Ministro de Estado de Relaciones Exteriores paraguayo. A través de este escrito diplomático, presentado el 30 de agosto de 1864, Paraguay había manifestado formalmente su oposición a la ocupación militar de la República Oriental del Uruguay por parte del Brasil, "por ser atentatoria al equilibrio de los Estados del Plata que interesa a la República del Paraguay como garantía de su seguridad, paz, y prosperidad." (EC, 29 de ago. de 1867, p.2)

A través de diversos tipos de textos *El Centinela* representa a Paraguay como el único gobierno que hizo frente a las absurdas pretensiones del Brasil. Apoyar a Uruguay, su "débil vecino", fue el motivo por el cual el país estaba sufriendo la invasión de los aliados. La única responsabilidad atribuida a Solano López en lo que refiere al desencadenamiento de los acontecimientos que llevaron a la guerra fue haber protestado en favor del respeto a la soberanía de la vecina República Oriental del Uruguay. Según *El Centinela* en esta *Protesta* se encuentra:

---

[2] En un texto que lleva por título "Rasgo biográfico del Exmo. Mariscal Lopez, Presidente de la República del Paraguay", leemos: "El Vapor, Telégrafo, Ferro-carril y Arsenal, se deben especialmente al infatigable jóven que ayudaba á su bondadoso Padre á dar impulso al comercio, á las ciencias y á las artes". (EC, 24 de jul. de 1867, p.1)

> (…) la llave de la gran hecatombe, de la guerra mas inicua, de la conquista mas bárbara con que el Imperio ha ensangrentado la bandera americana, y ha insultado la causa de la democracia, trayendo sus cañones para destruir la gran República del Paraguay que, noble y generosa, levantó la voz de la justicia para proteger al pueblo Oriental, amenazado de muerte, y protestar de los actos atentatorios a la soberanía y equilibrio de los Estados del Plata (EC, 29 de ago. de 1867, p.1).

En el periódico el pueblo paraguayo fue caracterizado como un héroe que ofrece su sangre por el principio del equilibrio en el Río de la Plata. Para *El Centinela* el ataque contra Uruguay era una clara manifestación de la voluntad del Imperio del Brasil de tener injerencia en la política interna de los Estado vecinos, una violación de su soberanía, y una muestra clara de sus intenciones de absorber a todos los gobiernos vecinos. Así, por ejemplo, el periódico sostiene que:

> El Emperador quiere ya tomar posesión del Estado Oriental, por que dice que esto debe hacer antes de terminar la guerra contra el Paraguay, en que no puede menos que buscar la paz, y dice la verdad, por que ya no puede sostenerse: sus gastos son inmensos y en la Europa nadie quiere andar hoy al lado con el Brasil (EC, 13 de jun. de 1867, p.2).

Uno de los principales fundamentos que utilizó el periódico para explicar el accionar de Solano López y, a su vez, para construir su mito fue el libro *Derecho de gentes* (1758) de Emer de Vattel; así por ejemplo se cita:

> (…) cuando un Estado vecino fuese injustamente atacado por un enemigo poderoso que oprimirle amenaze, es indudable que, si pudiereis defenderle, lo debeis hacer. No digáis que no es permitido á un Soberano el esponer su la vida de sus soldados por salvar a un potencia extranjera con quien no haya hecho alianza defensiva alguna; pues puede hallarse el mismo en caso de necesitar ausilio, y por consiguiente, poner en vigor ese espíritu de asistencia mútua, es trabajar en la conservacion de la nacion misma (EC, 10 de oct. de 1867, p.1).

Según *El Centinela* fue eso lo que hizo el Mariscal López cuando brindó su apoyo a Uruguay, convirtiéndolo con estos argumentos en un ejemplo de solidaridad para toda América y el mundo y desvinculándolo de toda responsabilidad con respecto al estallido de la guerra. Así, asevera el periódico: "*Dios, Patria y libertad* invocó el Mariscal Lopez al aceptar el duelo á muerte, á que fue provocado por el ambicioso monarca del Brasil" (EC, 1 de ago. de 1867, p.1).

Pero el Mariscal no estaba solo sino que, por el contrario, contaba con el incondicional apoyo de su pueblo. A continuación de la arriba mencionada *Protesta* se publicó un artículo titulado "El pueblo paraguayo apoya la Protesta del 30 de agosto", en el cual se enunciaban los argumentos utilizados por los aliados para iniciar las acciones bélicas: "los cañones conquistadores del Paraguay son, dicen los insidiosos aliados, contra el Mariscal López y su Go-

bierno, y no contra el pueblo soberano, cuya independencia y libertad respetamos" (EC, 29 de ago. de 1867, p.2). Recordemos que en el artículo número siete del *Tratado de la Triple Alianza* se afirmó que la guerra no era emprendida contra el pueblo paraguayo sino contra su gobierno[3]. Ante este argumento el periódico sostiene que "el pueblo paraguayo responde: nuestro destino y ventura están indisolublemente unidos á nuestro magnánimo Presidente". Luego de esta afirmación se declara que: "nuestra sangre ilustre defenderá con gloria **la Patria, la libertad y el Gobierno que nos hemos dado en virtud de la Soberanía é independencia que disfrutamos**" (EC, 29 de ago. de 1867, p.1).

El *Tratado de la Triple Alianza* fue calificado de "clandestino" porque pretendía acabar con la "independencia e integridad de la República paraguaya". En las páginas del periódico se destaca que la intención de obligar a López a renunciar a la presidencia paraguaya es una "aberración deplorable" porque significa una negación de la soberanía del pueblo paraguayo:

> Como quiera que los aliados consideren al Paraguay, no dejaran de reconocerle de hecho y de derecho su soberanía; porque el ejercicio de este derecho mayestático corresponden al Pueblo, que con arreglo á las leyes nombró al Exmo. Mariscal López Gefe Supremo del Estado. Si se ataca la persona del Presidente y se pide su expatriación ¿no es asaltar con puñal en mano la soberania del pueblo? (EC, 19 de dic. de 1867, p.1).

El artículo termina con vivas a López, y a continuación se incluyó una *Manifestación* de los ciudadanos paraguayos en la que se sostiene que:

> Los ciudadanos abajo firmados al enorgullecerse con la alta y previsora política con que V.E. dirige los destinos de la República (…) expresan sus fervientes votos de adhesion, identificándose con la política de V.E., y aceptando ya como de la Nacion la solemne propuesta contra las amenazas del *ultimátum* del 4 de Agosto, intimado al gobierno Oriental (…) ofrece su enérgica y decidida cooperacion, poniendo sus vidas y fortunas á disposición de V.E. como Geje Supremo de la Nacion, que deposita su ilimitada confianza en el patriotismo y luces de V.E. (EC, 29 de ago. de 1867, p.2).

En el mismo *Manifiesto* se destaca nuevamente que la acción del Brasil constituye un peligro para toda América, así se considera que la lucha contra la Triple Alianza es una lucha en defensa de la soberanía de cada uno de los Estado americano. Así planteadas las cosas, *El Centinela* considera a los ciudadanos paraguayos como "americanos que desean la seguridad, la paz y el progreso de las demas Repúblicas hermanas" (EC, 29 de ago. de 1867, p.2). La causa de Paraguay era la de los valores universales, motivo por el cual se extiendía a toda América, porque el Imperio del Brasil no solo ataca militarmente al Paraguay sino que inva-

[3] El Tratado de la Triple Alianza sostiene: "Art. 7. No siendo la guerra contra el pueblo paraguayo sino contra su gobierno, los aliados podrán admitir en una legión paraguaya a todos los ciudadanos de esa nación que quisieran concurrir al derrocamiento de dicho gobierno, y les proporcionarán los elementos que necesiten, en la forma y condiciones que se convenga".

día también la independencia de todos los países de América. Por ello, la lucha excedía la defensa territorial del Paraguay, convirtiéndose en un combate por la "libertad" y por la "soberanía" regional. De esta manera, una vez logrado el triunfo "Paraguay dirá á la América: *He salvado la Democracia*." (EC, 8 de ago. de 1867, p.1)

El éxito de Paraguay, manifiesta *El Centinela*, será también un triunfo para Brasil, ya que sus súbditos se convertirán en ciudadanos de pleno derecho y, por tal motivo, al final de la guerra "los negros tendrán que agradecernos, por que al fin los haremos vivir sin argollas, sin cadenas y sin opresión" (EC, 25 de abril de 1867, p.3). Por todo esto el periódico sostiene que la victoria está asegurada, justamente debido a la "buena causa que se defiende", causa que como vimos fue calificada de sagrada. El Paraguay, considera *El Centinela,* es una "nacion culta e virtuosa" porque a diferencia del Imperio Brasilero respeta los derechos de las naciones y de los individuos.

El Centinela afirma que la "epopeya paraguaya" es también la "epopeya americana", que la lucha del ciudadano paraguayo en la guerra lo convertirá en el "héroe americano". Con el "gran López" como el personaje histórico de esa epopeya, el periódico concluye que el Paraguay, "sus valerosas lejiones; la virtud y grandeza de los ciudadanos, los sacrificios de la muger y la sorprendente resolución del pueblo, ofrecen el material mas fecundo para la epopeya americana" (EC, 12 de set. de 1867, p.1).

Las continuas manifestaciones sobre el significado de la guerra dentro del contexto americano no se tradujeron en pedidos explícitos de apoyo a los países sudamericanos, aunque si se publicaron agradecimientos a la ayuda brindada por Bolivia y Colombia. La acción de los comerciantes bolivianos que suministran provisiones al Paraguay fue mencionada en varias oportunidades. A Colombia se le agradeció concretamente el haber propuesto la reunión de un Congreso en Panamá que se encargase de analizar la posibilidad de enviar apoyo militar al Paraguay. Con respecto a la relación entre Paraguay y el resto de los países sudamericanos no involucrados en la guerra, la conclusión a la que llega *El Centinela* es que "esa identidad de causa, de sacrificios, de valor, de grandeza, y de heroicidad, son motivos poderosos de simpatias, porque jamas hemos desconfiado del voto unísono de toda la América democrática" (EC, 24 de oct. de 1867, p.1).

En el periódico se sostiene que la lucha del pueblo paraguayo no es ignorada por nadie, por el contrario, es altamente valorada en toda América y Europa[4]. Inclusive se afirma que en "todos los periódicos de América y de Europa" solo se dicen "lindezas de su valor y arrojo" (EC, 25 de abril de 1867, p.2). En Europa, calificada como "el mundo ilustrado é imparcial", el periódico anuncia que "corren de boca en boca nuestros espléndidos asombrosos triunfos sobre las huestes de la esclavitud" (EC, 12 de set. de 1867, p.2). Para *El Centinela* la nación paraguaya además de ser "aplaudida por el mundo", es también felicitada por "el soberano tribunal de la opinión", el que "ha pronunciado su infalible veredicto, condenando la cruzada vandálica de la alianza y dando un voto de aprobacion á la heróica República del Paraguay" (EC, 10 de oct. de 1867, p.1).

[4] "(…) el veredicto de las Naciones pesa sobre los cañones invasores!. La corona está levantada para ornar la altiva frente del guerrero paraguayo, y la América y la Europa saludan al héroe de Humaítá". (EC, 29 de ago. de 1867, p.4).

A lo largo de sus artículos el periódico mantuvo un tono triunfalista. De esta manera, se hicieron continuas referencias al incremento del "orgullo nacional" provocado por el éxito ante la invasión enemiga, señalándose que ese orgullo había pasado a formar parte de la "conciencia del pueblo paraguayo" (EC, 9 de mayo de 1867, p.1). Además, se señaló que Paraguay estaba a un paso de ganar la guerra, ya que a pesar de la superioridad numérica de las fuerzas aliadas, los invasores eran incapaces de avanzar hacia Humaitá. Ese quietismo de las tropas enemigas fue continuamente criticado, ya que debido a él Paraguay no podía dar el golpe de gracia a sus enemigos:

> La historia y los Pueblos que se ocupen de esplicar las causas del vergonzoso quietismo de nuestros adversarios; que á nosotros nos falta tiempo para admirar lo que puede una nacion virtuosa, unida y resuelta, que solo obedece a la refulgente espada de su adorable Mariscal, que la conduce á la gloria y á su engrandecimiento (EC, 6 de jun. de 1867, p.1).

Al anunciar la inminente proximidad del éxito, el periódico publicó arengas a los soldados pidiendo un último esfuerzo, sosteniendo "No nos falta sino un ultimo pequeño empuje para coronar nuestra obra de glorias y sacrificios" (EC, 23 de abril de 1867, p.2). Es por ello que de acuerdo a *El Centinela* en Paraguay: "No hay luto ni lamentos: reina en toda la República el contento y la alegría. Hombres y mugeres, ancianos y niños, todos, todos están en pié sosteniendo su bandera -Es admirable la resolución, y nadie dará un paso atrás en la lucha- VENCER Ó MORIR, es la fé de todos" (EC, 11 de jul. de 1867, p.1).

Conclusiones

En las páginas del periódico *El Centinela* la guerra se tradujo simbólicamente como una pugna entre "civilización" y "barbarie"; la primera encarnada en el Paraguay y la segunda en los países aliados, indicados como los culpables exclusivos del conflicto. La confrontación fue representada como una lucha entre antagonismos inconciliables metaforizados en esa imagen dicotómica, propia del lenguaje político del siglo XIX, utilizada como un mecanismo de descalificación política y demonización del enemigo. Sin embargo, la representación de los adversarios se basó en concepciones aún más complejas, ya que el periódico realizó una clara diferenciación de las responsabilidades de cada uno de los líderes aliados con respecto al origen y continuidad del enfrentamiento, señalando al Emperador del Brasil como el autor intelectual de la alianza y como el culpable principal de la prolongación de la contienda. Por tal motivo, las críticas a la persona del Emperador fueron abundantes, mordaces y satíricas.

Más allá de los juicios sobre los roles desempeñados por las autoridades aliadas existió en el periódico un particular interés por exponer y analizar el *Tratado de la Triple Alianza*. El punto nodal de las críticas se dirigió al artículo número siete del Tratado. Si bien en dicho artículo se afirmaba que la guerra se realizaba contra Solano López, para *El Centinela* se trataba en realidad de una guerra contra todo el pueblo paraguayo, contra la América Republicana y contra los principios universales de "libertad", "justicia", "derecho", etc. Por tal motivo, *El Centinela* entendió que Paraguay estaba llevando a cabo una guerra de defensa no

solo de su independencia y soberanía sino de los principios republicanos comunes a toda América, dentro de la cual el Imperio del Brasil constituía una anomalía.

Para *El Centinela* el liberalismo figuró como la matriz de referencia principal para la construcción de las representaciones sobre la guerra de la Triple Alianza, a la que se incorporaron variaciones que respondían a las necesidades de la coyuntura. La guerra no fue concebida como una lucha contra el gobierno de Solano López sino como un ataque a la soberanía del pueblo y al republicanismo paraguayo, convirtiendo a la contienda en una cuestión de Estado. A partir de estos conceptos el periódico pretendía diferenciar tajantemente el régimen político paraguayo del brasilero y oponerse a las acusaciones de "barbarie" y "tiranía" emitidas contra Solano López por los aliados.

Si bien el "pueblo soberano" era la fuente de legitimidad del poder, la relación con la autoridad se asentó en última instancia en una comunidad de intereses que no admitía disenso alguno. El apoyo incondicional del pueblo paraguayo hacia su líder no fue explicado por la coyuntura bélica sino que fue atribuido a las condiciones excepcionales manifestadas por Solano López en el desempeño del poder. Con esta clase de argumentos *El Centinela* construyó un mito alrededor de la figura del Mariscal López, llegando incluso a asimilar la desaparición física de su persona con la aniquilación del pueblo paraguayo.

Referências Bibliográficas:

BLINN REBER, Vera. "A Case of Total War: Paraguay, 1864-1870". *JILAS- Journal of Iberian and Latin American Studies*, vol. 5:1; july 1999, pp. 15-40.

CABALLERO CAMPOS, H.; FERREIRA SEGOVIA, C. "El periodismo de guerra en Paraguay: 1864-1870". In: Richard, N.; Capdevila, L.; y Boidin, C. *Les guerres du Paraguay aux XIXe et XXe siècles*. París: CoLibris, 2007, pp. 487-500.

CAPDEVILA, Luc, "O gênero da naçao nas gravuras da imprensa de guerra paraguaya: Cabichuí e El Centinela, 1867-1868". *ArtCultura, Uberlândia*, vol.9, nº 14, jan.-jun. 2007, pp. 55- 69.

DARNTON, R. *El coloquio de los lectores*. México: F.C.E, 2003.

JOHANSSON, M. L. "Vencer o morir. La guerra de la Triple Alianza y la revolución periodística paraguaya". 2010. 226f. Disertación (Maestría en Historia de América Latina-Mundos Indígenas) – Departamento de Geografía, Historia y Filosofía, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. 2010.

VÁZQUEZ, J. A. *El Centinela. Colección del semanario de los paraguayos en la guerra de la Triple Alianza. 1867*. Buenos Aires: Paraquariae, 1964.